

La Revolución de Martí

Feb 24/51
CON hondo fervor patriótico se dispone la República a celebrar el quincuagésimo sexto aniversario del inicio de la guerra de liberación organizada por José Martí en 1895, con el concurso de las más valiosas reservas de la nacionalidad.

Aquella enérgica movilización de la ciudadanía, decidida a conquistar por las armas los derechos y libertades conculcados por un régimen expoliador, hizo posible el logro de la independencia cubana y el ascenso del pueblo hacia el ejercicio de las responsabilidades inherentes a la soberanía democrática.

De aquella brava gesta iniciada hace más de medio siglo podemos derivar muy saludables y fecundas enseñanzas. Nos ofrece sobre todo una lección que debemos aprovechar en el momento actual: la lección de la unidad de todos los cubanos para la realización de sus aspiraciones históricas. Si aquella revolución liquidó el imperio de España en América fué por la genial sagacidad con que su héroe máximo, José Martí, supo aglutinar las voluntades más dispersas, superar sectarismos y proyectar con un profundo sentido democrático y nacional la tarea emancipadora.

Martí supo pensar en la Patria por encima de los partidarismos infecundos, vió en cada cubano un hermano en la empresa que se había propuesto, neutralizó las pretensiones oligárquicas de los caudillos militares, y como consecuencia de su vasta tarea de fundación, logró movilizar las energías mejores del pueblo para la conquista de la libertad.

El ejemplo y las enseñanzas de Martí deben estar presentes en el alma del pueblo cubano. También ahora se requiere la unificación de esfuerzos y voluntades, no para lanzar al país a la guerra, sino para afianzar un clima de paz pública y de efectiva democracia. Las conquistas de la paz son a veces difíciles de alcanzar, pero ellas dan la medida de la grandeza y capacidad de una nación. Si el ideal de los mambises fué el de conseguir a cualquier precio la independencia cubana, el ideal de hoy debe ser el de consolidar las libertades y lograr la superación de nuestras instituciones democráticas, en un ambiente de paz civil y de patriótica colaboración de toda la ciudadanía.

Feb 24/51



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA